

ANTECEDENTES LITERARIOS DE LOS ALEMANES LIBRES

Ma. Clotilde Rivera*

Durante los años 1939-1941 ingresaron a México escritores y periodistas de habla alemana, fugitivos antifascistas que encontraron asilo en este país. A fines de enero de 1942 fundaron el Movimiento Alemania Libre con el propósito de luchar en contra del fascismo y de apoyar a los países aliados.

La principal actividad de los Alemanes Libres fue la publicación de la revista *Freies Deutschland. Alemania Libre* (1941-1946), puesto que funcionó como órgano de su movimiento.

El núcleo de escritores que sostuvo con vida a la revista está formado por: Bodo Uhse, F. C. Weiskopf, Egon Erwin Kisch, Paul Mayer y Anna Seghers; reforzados por la frecuente colaboración de Alexander Abusch, Johannes R. Becher, Lion Feuchtwanger, Heinrich Mann, Theodor Balk, Ferdinand Bruckner, Kurt Stern, Bruno Frei y Ludwig Renn. Estos escritores tuvieron, en su mayoría, desde antes de 1933 y después, durante el exilio, una trayectoria común en el campo político-literario, sin dejar de existir fuertes divergencias entre ellos.

Hacia los años veinte en Alemania se impulsó a los escritores a crear un arte estrechamente vinculado con la clase obrera. Esta clase social debía servir como nutriente fundamental para el desarrollo de un arte realista, combativo, revolucionario y auténticamente popular. Abusch fue el primer escritor proletario revolucionario en quien se dio la compatibilidad de los intereses políticos con los literarios, en 1922 declaró:

Nosotros los comunistas debemos reconocer la importancia de la propaganda artística y cultural como una ampliación de nuestras posibilidades de acción.¹

El 19 de octubre de 1928 se fundó la Liga de Escritores Proletarios Revolucionarios para la edificación de una nueva literatura perteneciente a la clase obrera, la cual en la práctica ya daba sus primeros frutos, pero era necesario marcar los lineamientos teóricos. J. R. Becher refiriéndose al contenido de esta nueva literatura señaló:

El escritor revolucionario proletario no vive para sí mismo, está al servicio de su clase y con ello al servicio de la humanidad; miles, innumerables cientos de miles, son colaboradores de su obra, y lo que él escriba será el decir, será la expresión de aquello que suceda a su alrededor, de aquello que sea sentido y pensado junto con él.²

Fue Friedrich Wolf quien dentro de esta liga designó la función de la literatura como un arma, pues consideraba que el escritor de ese entonces ante tanta miseria, necesidades y luchas sociales no debía dulcificar la situación con promesas sino que

¹ Alfred Klein, *Im Auftrag ihrer Klasse*, p. 311.

² Horst Halfmann, *Textsammlung zur Literatur*, p. 231.

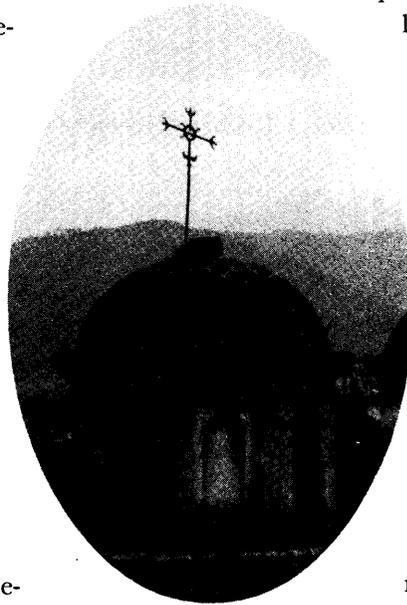
sus pensamientos, sus palabras serían indispensables para el ataque, serían como las armas... El poeta tiene la tarea de moldear las armas. Al obrero le corresponde empuñarlas.³

En el aspecto formal fue Kisch quien propuso el reportaje como el género combativo y artístico que permitía la realización de esta doble actividad del escritor socialmente comprometido.

El órgano de difusión de esta liga fue la revista *Viraje a la izquierda* (*Linkskurve*) que apareció mensualmente a partir de agosto de 1929 hasta diciembre de 1932, cuyos editores fueron Becher, Kläuber y Renn. Balk apareció en todos los números como redactor. Los puntos de su programa fueron los siguientes:

- 1.- Impulsar el desarrollo de la literatura proletaria revolucionaria para obligar al lector a que tome conciencia, y si es posible, dirigirlo a la acción.
- 2.- Difundir una teoría de la literatura proletaria revolucionaria.
- 3.- Criticar la literatura burguesa.
- 4.- Unificar a todos los escritores proletarios revolucionarios.
- 5.- Defender a la Unión Soviética.⁴

En sus diferentes números se trataron fundamentalmente problemas teóricos sobre la creación literaria. Las discusiones de esos problemas provocaron que se formaran dos grupos, uno integrado por Lukács, Becher, Gábor y Kurella y el otro por: Brecht,



Benjamin, Eisler y Bloch. El grupo de Lukács estaba en pro de las formas tradicionales del realismo del siglo XIX, mientras que el grupo de Brecht las rechazaba por considerarlas políticamente ineficaces y artísticamente improductivas, pues este grupo proponía aprovechar el desarrollo de las nuevas técnicas de reproducción. Benjamin proponía "un proceso violento de refundición de las formas literarias."⁵

Viraje a la izquierda (*Linkskurve*) termina con un número en contra de Brecht, quien ya se encontraba en el exilio sin poder continuar el debate. Sin embargo, ambos grupos continuaron más tarde, en los años de exilio hacia 1937-1939, discutiendo en torno al Expresionismo y al Realismo.

La valoración que posteriormente da Lukács a la literatura revolucionaria es que ésta representó un progreso ideológico y moral, pero perdió fuerza artística, se quedó en el estilo informativo sin lograr plasmar con la verdadera fuerza estilística lo que su riqueza temática requería. El contenido de la mayoría de estas obras no reflejó el mundo como era en realidad, sino como debía ser a juicio de los autores.⁶

Con esta primera experiencia en la que se le asignó a la literatura el de ser un arma ideológica, arma que no pudo evitar la toma del poder por el fascismo, emigraron los integrantes de la Liga de Escritores Proletarios Revolucionarios.

Tres fueron los centros en donde se reunieron los escritores antifascistas durante la emigración: Moscú, París y Praga.

Una de las primeras revistas que aparecieron en el exilio fue *Nuevas hojas alemanas* (*Neue Deutsche Blätter*), publicada en Praga en 1933; el consejo de redactores

³ Horst Halfmann, *op.cit.*, p. 221.

⁴ Para ese entonces se encontraban divididos en dos grandes grupos: I.- El grupo de escritores burgueses revolucionarios integrado por: Becher, Renn, Seghers, Weinert y Wolf. II.- El grupo de los escritores proletarios y corresponsales obreros entre ellos: Bredel, Marchwitza y Grünberg.

⁵ *Ibidem.*, p. 20.

⁶ Georg Lukács, *Nueva historia de la Literatura Alemana*, p. 174.

estaba formado por: Oscar Maria Graf, Wieland Herzfelde, Anna Seghers y Jan Petersen. El propósito de esta publicación era “combatir al fascismo por medio de la palabra poética y crítica.”⁷ En ese mismo año se fundó en París la Sociedad Alemana de Gente de Letras cuyo objetivo era reunir y unificar las diferentes fuerzas antifascistas; en esta sociedad trabajaron activamente Kisch, Seghers, Uhse, Abusch, Leonhard, Schroeder y Frei.

En 1935 se llevó a cabo en la ciudad de París el primer Congreso para la Defensa de la Cultura en la cual se denunció a nivel internacional la represión fascista; en este congreso y en el de Bruselas del Partido Comunista Alemán⁸ se dieron las bases para la creación del Frente popular Alemán: un frente común para combatir al enemigo común. Hasta febrero de 1936 se pudo establecer oficialmente el frente en París. En él los integrantes de la Liga de Escritores Proletarios Revolucionarios continuaron las discusiones teóricas sobre la creación literaria.

A partir de este momento la función del escritor, y por consiguiente la de la literatura, se diversificó: el escritor tenía que informar al mundo sobre lo que sucedía en el interior de Alemania, a su vez mantenía contacto con la oposición ilegal, clandestina, y la proveía de material literario para fortalecer al movimiento de resistencia en el interior de su patria; por otro lado, trataba de vivificar la gran tradición del genio alemán y su lengua, tradición para la cual ya no había sitio alguno en su país de origen, e intentaba desarrollarla con su propia contribución a la creación literaria.

Entre los materiales que pasaron ilegalmente a Alemania se encontraban los ejemplares, fotográfica-

mente reducidos, de la revista *Contraataque* (*Gegen-Angriff*) planeada en Praga por Weiskopf, Herzfelde y Frei sin poder publicarla por carecer de fondos. En 1934 lograron editarla en París con el propósito de guiar el contraataque antifascista teniendo como lema: “Ellos son la Alemania de hoy, nosotros somos la Alemania de mañana.”⁹

En el Congreso para la Defensa de la Cultura se propuso la edición de una revista de Literatura Alemana que apareciese con regularidad y que llevara por título *La palabra* (*Das Wort*). En julio de 1936 apareció en Moscú el primer número, con grandes esfuerzos porque no tenían dinero. La redacción estuvo a cargo de Brecht que se encontraba en Dinamarca, de Feuchtwanger quien radicaba en Francia y de Willi Bredel quien vivía en Moscú, pero a los seis meses fue Erpenbeck, con ayuda de Weiskopf, quien se hizo cargo de la revista porque Bredel se fue a España. La comunicación entre los miembros del consejo de redacción se mantuvo por correo. La revista *La palabra* fue en sus fundamentos y en su orientación democrática y antifascista. Se le consideraba un producto del Frente Popular Alemán pues en torno a ella se aglutinaron escritores comunistas, cristianos, aquellos que no pertenecían a partido alguno, nacionalistas enemigos del dirigente fascista, anarquistas liberales, pacifistas y demócratas burgueses.¹⁰ En ella culminaron diferentes corrientes y tendencias literarias de ese entonces. La mayoría de sus ensayos se abocaron a la discusión sobre Expresionismo y Realismo; en marzo de 1939 salió el último número.

La revista que estuvo presente durante todo el exilio y que también se mantuvo estrechamente vinculada con los alemanes libres¹¹ fue *Literatura Internacional* (*Internationale Literatur*), órgano central de la Agrupación Internacional de los Escritores Revolu-

⁷ Franz Carl Weiskopf, *Unter fremden Himmeln*, p. 54.

⁸ “En 1935 el Congreso de Bruselas del Partido Comunista Alemán apeló a cada uno de los comunistas para unificar todas las fuerzas de habla alemana en torno al Frente Popular Antifascista y oponerlas a la reacción de la cultura fascista y rescatar el tesoro espiritual del pueblo alemán (su lengua, su literatura, su arte y su ciencia) custodiándolo y elevándolo.” Wolfgang Kiessling, *Alemania Libre in Mexiko I.*, p. 35.

⁹ Bruno Frei, *Papiersäbel*, p. 168.

¹⁰ Fritz Erpenbeck, *Das Wort*, Tomo: Registro, p. 7.

¹¹ Varias fueron las publicaciones que tuvieron relación con la trayectoria de los alemanes libres como: *Periódico Central Alemán* (*Deutsche Zentralzeitung*), *Construcción* (*Aufbau*), *La Nueva Tribuna del Mundo* (*Die neue Weltbühne*) y otras.

cionarios. Esta publicación también sirvió como foro para las discusiones sobre problemas teóricos de la creación literaria, publicándose en ella principalmente los escritos de Lukács.¹²

Hasta 1940 las diferentes publicaciones en el exilio ayudaron a mantener la unidad dentro del bloque antifascista, objetivo difícil de lograr debido a la diversidad de tendencias. Posteriormente fue Becher el escritor más activo en la lucha para mantener unidos a los antifascistas pues consideraba que ante todo era necesario que la literatura alemana sobreviviera. En esos años de exilio la función de la literatura fue la de subsistir, la de evitar su extinción. Para lograrlo, unos se acogieron con mayor fuerza a la función de la literatura que considera la palabra del escritor como un arma, un arma al servicio de la humanidad; otros sucumbieron.

Una gran parte de los alemanes libres en México estaban convencidos de que la literatura funcionaba como un arma, arma que estaban dispuestos a utilizar para lograr la derrota del fascismo; pero las vivencias que habían tenido de 1939 a 1941 determinaron que la producción publicada en la primera etapa de la revista *Alemania Libre*, reflejara que en esos momentos dicha función ya había sido reemplazada por otra que tenía la prioridad, pues era imperiosa la necesidad de exteriorizar todo lo que llevaban guardado en la memoria y de desahogar todo aquello que oprimía sus corazones. A tal grado que en el primer número de la revista no aparece un programa elaborado sino sólo una declaración en la que se manifiesta su carácter de urgencia

Escritores que no pueden
quedarse mudos, cuando en el campo
de batalla de Moscú se decide el destino
de las generaciones venideras...¹³

En esta primera etapa se refleja ese "impulso natural de narrar lo vivido, como el narrador de histo-

rias que acaba de llegar de un largo viaje en que ha conocido las maravillas y el terror"¹⁴, pero no fueron maravillas, sino terror, caos y destrucción lo que los alemanes libres nos pudieron contar; pues funcionaron como testigos, cronistas y protagonistas de ese momento histórico, de ahí el carácter autobiográfico tan marcado que tiene la mayoría de sus producciones literarias.

La narración "En la fuga." de Balder Olden¹⁵ logra transmitir al lector las vivencias que predominaron en esos años como fue la invasión a Francia por el ejército fascista, poniéndose así en peligro las vidas de los antifascistas radicados en ese país; viéndose éstos obligados a vivir en un continuo huir, escapar, esconderse del enemigo, dar grandes rodeos para evitarlo. El miedo y el temor eran más fuertes que el hambre, la sed y el cansancio. Los protagonistas quienes son dos fugitivos, uno de ellos Olden, prefieren morir de hambre que caer en manos de sus enemigos. Sin embargo la búsqueda de una posible salvación hace que los personajes vayan siempre sin rumbo conocido pero sin perder el objetivo principal: el cruzar las fronteras. Ante tantas vicisitudes se clama a Dios, se le reclama y como último recurso se le busca sin creer en Él. La salvación de los personajes se da por casualidad, por suerte, por lo inesperado o por solidaridad. El suspenso y la tensión que viven los personajes reflejados en el manejo del lenguaje hacen de esta narración una obra de calidad.

El narrador toma lo narrado de la experiencia, de la propia o de la que le han relatado. Y a su vez la convierte en experiencia de los que escuchan su historia. El narrador transmite pero no inventa; ¿qué transmite? La experiencia que va de boca en boca; dice Walter Benjamin, y Fernando Savater diría que transmite la esperanza de los hombres en sus propias posibilidades. Como se ha dicho, no hay esperanza sino en los recuerdos...¹⁶ y son los recuerdos de

¹² Helga Gallas, *Marxistische Literaturtheorie. Kontroversen im Bund proletarisch-revolutionär Schriftsteller*, p. 91.

¹³ *Alemania Libre*, Vol. 1, No. 1, p. 31, 1941.

¹⁴ *Alemania Libre*, Vol. 1, No.12, p. 23, 1942.

¹⁵ Fernando Savater, *La infancia recuperada*, p. 19.

¹⁶ Fernando Savater, *op. cit.*, p. 23.

Kantorowics de la guerra civil española¹⁷ los que nos van a transmitir las vivencias que le fueron narradas por el teniente Fritz Giga, minero desempleado, comunista, quien en Alemania, durante los primeros años en los que el fascismo se impuso, participó en la lucha clandestina. El narrador plasma con bastante crudeza las torturas a las que fue sometido el personaje al caer en manos de los fascistas y hace resaltar los valores morales del combatiente quien en los instantes de intenso dolor temía más el denunciar a sus camaradas que morir. La salvación del personaje se debió a que los fascistas lo tomaron por muerto, por el humanismo de un médico alemán quien decidió salvarle la vida hasta el último momento sin tomar en cuenta la presión que ejercían sobre él los fascistas para que lo entregara y por las actividades del movimiento de resistencia infiltrado en las filas del fascismo. Giga, al narrar sus vivencias, transmitió la esperanza a aquellos brigadistas que se encontraban desde hacía diez semanas sitiados en las trincheras españolas, a punto de congelarse mientras continuaban en espera de ser rescatados; y a su vez Kantorowicz logró transmitir con esta narración la esperanza a los lectores, de aquel entonces, de la revista *Alemania Libre*.

La mayoría de las obras que forman esta etapa se ubican en los días que pasaron en los campos de concentración antes de emigrar a México. Su conjunto hace un resumen, una recopilación de informes acerca de los hechos en los que encontraron una gran crueldad, deshumanización y humillación, en los que fueron testigos de innumerables muertes, ya fueran crímenes o suicidios, o bien causadas por enfermedades, frío, sed o hambre. Sucesos que los

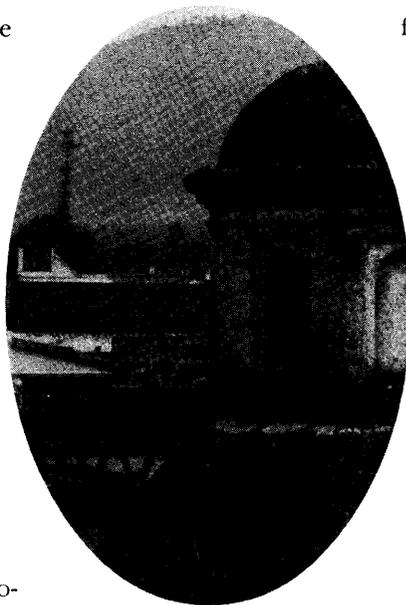
obligaron a separarse de sus familiares, en los que no sólo perdieron sus pertenencias sino también la alegría de vivir. Situaciones que los llenaron de incertidumbre, desesperanza y tristeza culminando éstas en un cansancio mortal.

A pesar del pronunciado carácter informativo que tienen estas producciones literarias, no pudieron ser sustituidas por el trabajo de los periodistas o reporteros porque “el escritor sabe decir algo, que otros no saben decir, logra narrar lo que otros no pueden narrar.”¹⁸

Tres meses después de la aparición del primer número de la revista, se publicó el programa del movimiento de los alemanes libres, cuyo último punto planteó el lineamiento que debía tener la función de la literatura: “Por la defensa e impulso de la cultura alemana.”

Años más tarde Alexander Abusch declaró que los fundadores de la revista *Alemania Libre* la crearon con la intención de unificar los propósitos de las revistas *La palabra* y *Literatura Internacional*; también se propusieron cumplir como tarea fundamental: respetar el carácter político y cultural de las publicaciones, en el sentido que dio la política inicial del amplio Frente Popular Alemán.¹⁹

El haber concebido que cultura y política siempre forman una unidad inseparable, determinó que a nivel ideológico quedara fuertemente arraigada la función de la literatura dentro de la lucha de clases como un arma. Esto se dio en el campo de la razón, de lo analizado, de lo meditado, discutido y programado, pero a nivel creativo en muchos casos no se cum-



¹⁷ “Rächer seines eigenen Todes” en *Alemania Libre*, vol. 2, No. 3, p. 22, 1943.

¹⁸ Ilja Ehrenburg, “Pflichten des Schriftstellers” en *Alemania Libre*, vol. 3, No. 6, p. 27, 1944.

¹⁹ Alexander Abusch, prólogo de Volker Riedel. 1975. *Freies Deutschland. México 1941-1946.*, Bibliographie einer Zeitschrift, p. 7.

plió o bien quedó en un lugar secundario. Sin embargo, en esta segunda fase de la primera etapa de la revista tuvo la fuerza suficiente como para que, tanto en el terreno de lo teórico, como en el de lo creativo, esta función literaria fructificara. Así lo reconoció Alex Wedding [Grete Weiskopf]:

Las palabras de nosotros los escritores deben ser arma para las cosas buenas. Pero para que sean armas las palabras, primero deben ser leídas. Este ha sido el mérito de la *Alemania Libre*, el haber logrado que las palabras de muchos escritores sean armas para la libertad.²⁰

Siguiendo este lineamiento ideológico Ilja Ehrenburg se mostró más radical al declarar:

Para que el enemigo no sea una mera abstracción es necesaria la tarea del escritor, pues él ayuda a reconocer al enemigo. Nosotros los escritores debemos aprender a exteriorizar nuestros pensamientos con mayor velocidad, debemos pensar siempre en encontrar mejores medios y más eficaces, para la destrucción total del enemigo.²¹

Las producciones literarias pertenecientes a esta fase presentan como asunto principal: las luchas políticas, la toma del poder, la lucha ilegal y clandestina, traiciones, persecuciones, sabotajes, represiones etc. En ellas abunda la caracterización antagónica de los personajes: los buenos y los malos. Sus descripciones físicas: rostros, vestimentas etc., sus actitudes y valores morales, sus sentimientos y formas de expresarse, son presentados con características opues-

tas. También es frecuente que entre los malos estén infiltrados algunos de los buenos y que unos cuantos buenos decidan irse con los malos, conversión que se presenta por la debilidad del personaje o bien por la situación llena de corrupción. Los buenos por lo general son personajes anónimos, sencillos, comunes y corrientes: amas de casa, obreros, sirvientes, campesinos pobres, etc., quienes se juegan la vida al tomar una decisión firme en su actividad política, por lo general clandestina, o bien, por brindar ayuda y protección a los fugitivos antifascistas. Los malos son los oficiales y soldados fascistas. Personajes estereotipados, sin conflictos ni incertidumbres, se deben conducir siguiendo un modelo, un deber ser: "Nadie exige de ti que sepas algo. Para obedecer está el soldado, y nada más."²²

Una de las narraciones estéticamente mejor logradas es "Nada invento" de Max Aub (traducida por Kurt Stern.) Los hechos de la narración se desarrollan en el campo de concentración de Djelfa los cuales el autor da a conocer a través del ágil manejo de los diálogos. La intensidad de su crudeza la siente el lector con sólo leer unas cuantas líneas. Los personajes están bastante bien caracterizados y con ello el autor hace hincapié en que el enemigo no es únicamente el oficial fascista alemán sino todo aquel que se comporte como tal. Lo más bello de esta narración es la descripción poética del ambiente físico intercalada con el desarrollo de las acciones:

Las colinas están cubiertas de nieve, el cielo violáceo las roza con su pesadez ...

Los pabellones le ofrecen al viento sus formas de cono: la mitad de arriba blanca, la de abajo en-



²⁰ *Alemania Libre*, Vol. 1, No. 12, p. 7, 1942.

²¹ *Alemania Libre*, Vol. 1, No. 10, p. 24, 1942.

²² Ferdinand Bruckner, "Die Republik im Gefahr." en *Alemania Libre*, vol. 1, No. 12, p. 30, 1942.

negrecida por la humedad. En los alambres de púas florecen cristales ...

La nieve cubre la inmensa llanura, ligeramente ondulada. A lo lejos, hasta el fondo, porfían los montes con el viento haciéndolo aún más helado. Cumbres del Atlas del Sahara ...

El viento cortante barre la nieve de los techos ...
Comienza a nevar. El viento impulsa los copos horizontalmente. El panorama se sumerge en la blanca nada ...

El viento arreció. Djelfa tiene como cielo, sólo la nieve, como cobija, sólo el viento ...

En este campo mueren miles de hombres. El viento desconsolador corre tras la nieve para entregársela.²³

Como mensaje, mejor dicho como consigna, se da en estas obras que no se debe olvidar, en ninguna situación ni bajo cualquier circunstancia, lo principal: "lo que importa es aniquilar al enemigo."²⁴

Hermano cuídame bien a los niños,
Cuídalos así como a los tuyos.
Hermano cuídame bien a los niños,
No los dejes sufrir hambre, ni llorar
Les compras un vestidito a los tuyos,

Cómprales uno a los míos,
Uno que sea negro
Y otro rojo
Primero llevarán luto
Pero después,
Después matarán a los enemigos.

F. C. Weiskopf.²⁵

El sentimiento que predomina en las creaciones literarias de esta segunda fase es el odio a sus enemi-

gos, un rencor que no se puede exteriorizar abiertamente, que estará alimentando el deseo de venganza y fortaleciendo la esperanza de que llegará el día en que saldará las cuentas. El vigor y la profundidad de estos sentimientos tienen su culminación en el poema "La procesión" de Günther Anders.

Se puede concluir que esta segunda fase de la revista *Alemania Libre* es la más consecuente con los lineamientos políticos y culturales que se expresaban ya en los antecedentes literarios de los alemanes libres. ■

Bibliografía

- Frei, Bruno. *Der Papiersäbel. Autobiographie*, Frankfurt am Main: S. Fischer. 1972.
- Gallas, Helga. *Marxistische Literaturtheorie. Kontroversen im Bund proletarisch-revolutionär Schriftsteller*, Neuwied und Berlin: Luchterhand. 1971.
- Halfmann, Horst. *Textsammlung zur Literatur*. Leipzig: Deutsche Bucherei. 1969.
- Kiessling, Wolfgang. *Alemania Libre in Mexiko. I-II. Ein Beitrag zur Geschichte des antifaschistischen Exils (1941-1946)*. Berlin: Akademie Verlag. 1974.
- Klein, Alfred. *Im Auftrag ihrer Klasse. Weg und Leistung der deutschen Arbeiterschriftsteller 1918-1933*. Berlin und Weimar: Aufbau Verlag. 1972.
- Lukacs, Georg. *Nueva historia de la Literatura Alemana*. Buenos Aires: Editorial La Pléyade. 1971.
- Riedel, Volker. *Freies Deutschland. México 1941-1946. Bibliographie einer Zeitschrift*. Pról. de Alexander Abusch. Berlin und Weimar: Aufbau Verlag. 1975.
- Sabater, Fernando. *La infancia recuperada*. Madrid: Editorial Taurus. 1979.
- Weiskopf, Franz Carl. *Unter fremden Himmeln. Ein Abriss der deutschen Literatur-Exil 1933-1947*. Berlin: Dietz. 1948.

Hemerografía

- Freies Deutschland. Alemania Libre*. Noviembre 1941 a junio 1946. (*Neues Deutschland. Nueva Alemania*. A partir de enero 1945). Reimpresión con prólogo de Alexander Abusch e introducción de Wolfgang Kiessling. Leipzig: Zentralantiquariat. 1975.
- Das Wort. Literarische Monatschrift*. Postfacio de Fritz Erpenbeck. Berlin: Rütten & Loening. 1968.

²³ *Alemania Libre*, Vol. 2, No. 1, p. 29, 1943

²⁴ Edgar van Eyss, "Die Hauptsache" en *Alemania Libre*, vol. 2, No. 5, p. 23, 1943.

²⁵ *Alemania Libre*, vSSol. 2, No. 8, p. 21, 1943.

